

Pandemonium

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: RICARDO FERNANDEZ GUARDIA

LOS RAYOS HUMANOS

La aureola de los Mesías, de los Budas, de los Santos que brota en torno de sus cráneos para indicar la eficacia de su pensamiento persuasivo sobre los hombres, ha dejado de ser un mero símbolo entre los mitos de las religiones. Con estupefacción ha descubierto la ciencia contemporánea que del cerebro emana en efecto una fuerza radiosa. Un tubo de vidrio de cinco á diez centímetros de largo, que contenga una rodaja de latón cubierta de sulfuro de calcio fosforescente, se ilumina al acercar una de sus extremidades á la frente de una persona que esté hablando, poniéndola delante de la circunvolución de Broca, manantial nervioso de la palabra. Mientras habla la persona, la placa brilla. Se apaga durante los intervalos de silencio, ó cuan menos la fosforescencia disminuye de modo muy notable. Si se pone el tubo encima de la ceja izquierda, punto opuesto á la circunvolución de Broca, la persona habla en vano: la fosforescencia no aumenta. El esfuerzo especial de un centro nervioso definido es por tanto lo que proyecta fuera del sér un vigor materialmente perceptible. Por consiguiente, un espíritu que trabaja, un espíritu imaginativo que procura agrandar su ilusión, un espíritu en éxtasis, crea en torno suyo una verdadera aureola luminosa. Al aumentar el diámetro de la rodaja, colocándola detrás del cerebro, los pintores de imágenes piado-

sas no hacen más que consignar una proposición rigurosamente científica. Antes de que transcurra mucho tiempo, los investigadores de laboratorio sabrán sin duda proveer sus tubos de materias que brillen delante de todos los centros cerebrales, cuando ejerzan acción intensa sobre la palabra, la voluntad, la meditación. Los experimentos realizados ya, permiten esperar así.

M. Charpentier, de Nancy, es quien ha probado esta transformación del trabajo nervioso en trabajo fosforescente.

Ha podido hacer constar que el mismo fenómeno se produce cuando se presentan ante el aparato los nervios del brazo en movimiento. Al pasarlo por la espalda, el tubo se ilumina en las cercanías de la médula espinal y brilla más cuando el experimentador contrae sus músculos, etc. M. Henri de Parville, que con gran escrupulosidad propaga en muy numerosas y excelentes publicaciones los nuevos descubrimientos, no deja de prever los argumentos que los ocultistas van á deducir de éstos para justificar sus escarnecidas hipótesis. El magnetizador dirá que tiene razón de creer que emite un fluido cuya influencia sobre fluidos nerviosos más débiles puede ser dominadora de voluntades esclavizadas. Es sabido que la telepatía, tratándose de dos personas muy sensibles, es la facultad de trasmitirse á gran distancia un pensamiento vehemente, como es el anuncio de una muerte, el temor de una

catástrofe. ¿No habrá acaso correlación entre esta facultad y los viajes de las ondas hertzianas utilizadas en el telégrafo sin hilos? Hablando de otro modo: los rayos humanos, los rayos N, como los llaman, ¿no obrarán de persona á persona como las ondas hertzianas desde un puesto emisor á un puesto receptor?

Todos conservamos el recuerdo de las interesantes discusiones que surgieron cuando William Crooks, el gran físico inglés, fotografió el fantasma Kattye Kings, emanado de un médium. Probablemente fijó en la placa los rayos N de ese médium en estado de hiperestesia. Pellizcando el aire á algunos centímetros detrás de un paciente que tenía los ojos vendados y estaba incapacitado para sorprender el gesto, M. de Rochas consiguió hacerlo gritar: «¡Me hace V daño aquí!» ¿No serían los rayos N. los que oprimía la mano del operador y transmitían á la piel la sensación, localizándola?

La magia enseñó siempre que en torno del hombre físico podía fácilmente producirse una radiación fluida. Los iniciados en las antiguas religiones, los profetas, los apóstoles se transfiguraron milagrosamente ante los ojos de las muchedumbres. Rodeáronse de rubes luminosas, según refieren los textos eclesiásticos. A Moisés lo representan con dos altos cuernos de luz en la frente. Notemos que uno de ellos se arraiga en el centro de Broca, sobre el que M. Charpentier ha realizado el más convincente de sus experimentos. Asimismo los magos, los iniciados de Egipto y de Caldea constataron la transformación posible de la fuerza física interna en fuerza fluidica externa, y se sirvieron de ella por medio de procedimientos, perdidos hoy, con el fin de asombrar á las muchedumbres candorosas, haciéndolas aceptar las leyes morales y políticas, apoyadas en la influencia del milagro, del dios.

En sociología las aplicaciones del nuevo axioma científico podrían ser muy importantes. Pongamos un ejemplo: algunos jóvenes, procedentes de provincias muy diversas, de países extranjeros, se juntan en casa de uno de ellos, cuyas obras les placen. Cada cual llega con una buena suma de ambición individual y de conocimientos. Para conseguir la gloria se esmeran en progresar comunicándose sus gustos, sus ideas; poniendo en común sus pasiones. Al cabo de muy pocos meses se han hecho un alma colectiva de grupo, muy diferente de la propia de cada individualidad. Cada uno de ellos abdica espontáneamente una parte de su carácter; es atraído, persuadido. Este grupo admite una disciplina; todos sus miembros adoptan las mismas preferencias y los mismos odios. Sus respectivos fluidos se han compenetrado. Están ligados no sólo por las tendencias de sus espíritus, sino también por una especie de parentesco súbito. Alaban y denigran al unísono. Las más de las veces se atienen á su opinión general que que nace de la influencia de tal camarada, la cual aceptan en determinado orden de ideas, y por las influencias de algún otro en tales y cuales órdenes de ideas. Pero desde que la aglomeración se hace bien coherente y sólida, hay saturación. El fenómeno de las simpatías concordantes se detiene. Los que se han asimilado toda el alma colectiva notan inconscientemente que el plato está vacío; entonces recuperan su libertad. Los utilitarios, conscientes de lo adquirido, se entregan á las especulaciones que prometen un beneficio inmediato. Los soñadores disertan y parecen. Los tesoneros completan una mentalidad cuyo esfuerzo ha de recompensarlos á la larga. Los orgullosos se mofan y se mantienen apartados. Los activos procuran aplicar su ciencia á todas las probabilidades de buen éxito: exteriorizan el alma

común. Y se verifica la división del grupo, á consecuencia de rivalidades ineludibles. Los celos recuperan sus víctimas; los temperantes se combaten; es el final del grupo. En esta evolución ha habido tres etapas: la de la contribución simpática, la de la aglomeración defensiva y ofensiva, la de la repartición de la ganancia psíquica entre las facultades de cada cual, aumentadas por la enseñanza mutua y, por lo mismo, muy modificadas.

¿Qué papel representa en esta asociación la mezcla fluidica de las nervosidades?

¿No será ella la que determina estos síntomas que no obedecen á ninguna razón? ¿La que materializa el efecto de las influencias voluntarias proyectadas por los pasivos sobre los activos? ¿No será ella el vehículo de la sugestión recíproca? Aunque emitidas por cuerpos diferentes, ¿no podrán sus propiedades combinarse entre sí como se combina el vigor positivo de una energía eléctrica con el vigor negativo? ¿No podrá nacer algún día toda la química de la persuasión de los descubrimientos actuales y explicarnos mediante fórmulas precisas el poder del orador, del predicador, del seductor, la unión compacta de un grupo, las causas de su dispersión?

Es evidente que ahora empieza una era muy distinta del saber humano. En breve los postulados de la tradición antigua y de los dogmas religiosos cesarán de estar en contradicción profunda con las nuevas teorías. Se caerá en la cuenta de que propagandistas mediocres han desnaturalizado las verdaderas creencias de los iniciados, de los profetas, de los apóstoles, de los magos. Será reanudada la cadena torpemente rota por la intolerancia de los cleros y el escepticismo fácil de los sabios. Exégetas establecerán que los símbolos, las leyendas, los evangelios sólo fueron métodos pedagógicos para llamar la aten-

ción de las muchedumbres y compelerlas á la unión, á la moral; para conducir después sus aristocracias intelectuales á los misterios de la iniciación, es decir, á la explicación secreta, pero racional y científica, de las parábolas. Está averiguado que el saber antiguo lo fué de previsiones y de previsiones excelentes, como el nuestro lo es de experimentación escrupulosa; y consta también que aquél fué el origen necesario de éste.

Ya nadie discute hoy la parte de la imaginación intuitiva en el juego de los descubrimientos. Sólo los creadores de hipótesis temerarias llegan á conquistar la facultad que adivina sin pruebas, ó, mediante las más discutibles, la realidad desconocida aún. Esto ha sido demostrado por el estudio del proceso psicológico de los genios contemporáneos. Las religiones y los maguismos concibieron las hipótesis que ahora vienen á justificar nuestros experimentos de laboratorio. En la sucesión de los siglos el viejo Adán procedió de la misma manera que uno de sus hijos en el curso de una vida laboriosa. La analogía entre la humanidad y el hombre aparece normal y hermosa.

Por tanto veneremos todavía los santos provistos de sus nimbos. La ciencia nos permite mostrarnos atentos á sus emblemas; y hasta nos invita á comprender indicaciones preciosas para nuestro saber futuro. No debemos ya reirnos intempestivamente de los fantasmas, ni de las magas, ni de las hechiceras, ni de los milagros, ni de los dioses. Son las fórmulas artísticas y literarias de nuestro saber positivo.

La identificación de la electricidad con la luz, que se debe á un alemán, confirma de golpe las verdades que en otros tiempos predicaban en sus santuarios los adoradores del Fuego, del Agni Védico. La fuerza eléctrica luminosa no es más que la

aparición de las vibraciones, del movimiento. Y el movimiento es la causa de todos los fenómenos conocidos. Engendra el calor de que procede, en un todo, la vida universal. El movimiento es el dios, el theos, el que preside á la construcción de de las fuerzas. Al adorar el rayo de Júpiter, los cirios de la Pascua, á Ormuzd y los dioses solares, la humanidad antigua no fué tan simple como se lo imagina nuestra arrogancia. Mediante la propagación de ese culto las clases sabias de antaño enseñaban á los pueblos, incapaces de instruirse de otro modo, la verdad profunda que saludan ahora los profetas de nuestras universidades.

Dentro de poco la vieja aureola de los mesías, de los santos va á surgir en torno de sus cráneos de inventores, dispuesta con arte detrás del cerebello. Hasta el orador político podrá aspirar á este signo distintivo el día en que haga una profesión de fe radical de anticlericalismo delante de la mayoría actual. Porque la aureola no es ya un utensilio del teatro religioso. Poco falta para que se convierta en insignia excelente del pensamiento científico.

Espejo inteligente, el hombre se irradia como la luz, porque su espíritu, más poderoso, refleja mejor cada día el mundo perceptible, sus astros y sus leyes.

Paul Adam.

RESIGNACION

Llevo en un relicario colgado al cuello
Tu retrato y un rizo de tu cabello,
Y, sobre esas reliquias de mis amores,
La imagen de la Virgen de los Dolores.
Cuando en mis amarguras su auxilio imploro
Al pronunciar su nombre suspiro y lloro;
Porque es esa palabra, de encanto llena,
El nombre de mi esposa y el de mi pena.
¡De penas y de nombres harto sabía
Quien te dió el que llevas, Dolores mía!
De dolor traspasada cruzaste el mundo,
Y en mi pecho dejaste dolor profundo:
Dolor que, aquí en el fondo del alma herida,

Durará lo que dure mi triste vida;
Dolor que, lento y sordo, pero tremendo,
Corazón y memoria me va royendo,
Desde la triste noche que, enajenado,
A la luz de unos cirios pasé á tu lado.

Seis meses han corrido desde aquel día:
¿Quién ya de ti se acuerda, Dolores mía!
Tu imagen se ha borrado como una sombra:
Nadie por ti pregunta, ¡nadie te nombra!
¿Qué resta de tu vida, pobre Dolores?
¿Qué de la dulce historia de mis amores?
¿Una pena que oculto como un misterio,
Y un nombre en una losa de un cementerio!
Ya entre tu amor y el mío se eleva un murc.
Todo en mi vida es triste, todo es obscuro.
Tu voz, tu voz amada, de dulce acento,
Ya en mis tristes congojas no me da aliento;
Tus ojos amorosos ya no me miran
Ni tus labios de rosa por mí suspiran;
Y aquellos brazos bellos que me estrechaban,
Y aquellas pobres manos que me halagaban,
Del nicho en el obscuro recinto estrecho
Ya inmóviles se cruzan sobre tu pecho.
De mis dichas, ¿qué resta para memoria?
¡Tu despojo en la tumba; tu alma en la gloria!
¿En la gloria?—¿Quién sabe lo que está escrito!
¿Quién penetra el secreto del infinito!

Dios, que escuchas mi llanto, que ves mi duelo,
¡Lévame con mi esposa, llévame al cielo!
¡Junta nuestras dos almas, y redimidas,
En éxtasis eterno vivan unidas!
Perdona si te ofenden mis pensamientos;
Perdona si te irrito con mis lamentos;
Perdona si, en la fuerza de mi amargura,
La exaltación del alma raya en locura.
Yo no sé lo que pienso ni lo que digo;
Pero yo te venero, yo te bendigo.
Yo escucharé obediente tu voz airada;
Yo besaré la mano que me anonada;
Pero, si es que ignorantes tal vez caímos,
Si es ésta ¡oh Dios! la pena que merecimos,
Recuerda que mis pasos ella seguía
Y que, si hay culpa en algo, la culpa es mía.
Ella quizá fué débil; pero fué buena:
¡Yo, que soy el culpable, sufra la pena!
Este ruego ferviente mi amor te envía:
Si ha de perderse un alma, ¡toma la mía!
Pero déjame al menos, Dios soberano,
Que, al recibir el golpe, bese tu mano.
Conozco tu clemencia, y á ella me acojo.
No temo tu castigo; temo tu enojo;
Y si en perpetuo luto y en llanto eterno
Puedo amarte y amarla ¿qué es el infierno?

¡Oh! perdona, perdona si, allá en tu altura,
Te ofenden los lamentos de mi amargura;
Y pues eres clemente, pues eres justo,
No se cumpla mi anhele, sino tu gusto.
Oye tan sólo un ruego de mi agonía:
Si ha de perderse un alma, ¡toma la mía!

Diciembre 1879.

Federico Balart

IMPRESIONES Y RECUERDOS

JOSÉ SILVERIO GÓMEZ

1801-1904

El nombre que encabeza estas líneas es el de un humilde nicoyano, nativo de Santa Ana y con quien tuve oportunidad de celebrar una corta entrevista en los primeros días del corriente año. Me ha parecido interesante dedicarle un corto artículo, pues son escasos los hombres que como él han sido testigos presenciales de los acontecimientos de todo un siglo y que pueden exponer sus juicios retrospectivos y establecer comparaciones que no siempre resultan en ventaja del presente, á pesar de nuestros tan decantados progresos.

Ante todo debo manifestar que, aunque no tengo motivos particulares para aspirar á dar á las generaciones venideras mi testimonio oral acerca de los sucesos que habré presenciado en mi terrenal peregrinación, me he quedado con deseos de ir á fijar mi residencia en Santa Ana, caserío cuyos moradores tienen seguro privilegio de longevidad. En 1900 murió en dicho caserío—pues allí también se muere—y en pleno goce de sus facultades, el señor Patricio Juárez, cuyos años alcanzaron á 117! En 1901 volvió al seno de nuestra madre común María Guevara, quien ignoraba su edad, pero que nuestro informante, Silverio Gómez, recuerda haber conocido mujer ya cuando él tenía de 6 á 8 años. En fin, el señor Juan Reyes Gómez tiene hoy día 98 años, con buenas probabilidades de completar el siglo.

¿A qué circunstancias especiales debe el barrio de Santa Ana, situado en las colinas calcáreas al norte de la villa de Nicoya, el privilegio de larga vida que ostentan sus moradores? Nadie lo ha dicho aún. ¿Será á la composición especial de sus aguas, á la suavidad de sus aires, á la vida sobria y arreglada de aquéllos, ó tal vez simplemente al espíritu de imitación cuando no á la milagrosa intervención de la santa patrona del barrio? No lo sé, pero lo cierto es que en todas mis peregrinaciones por estas tierras no he encontrado otro rincón cuyos habitantes estén bendecidos con tal abundancia de años.

Silverio Gómez se ve todavía muy campante y sin ganas de dejar este mundo de miserias. Aunque muy descarnado, como es natural á una edad tan avanzada, recorre todavía en el día, con una carga de 25 á 30 libras á las espaldas, las tres leguas cortas que separan á Santa Ana de Nicoya, representando la ida y la vuelta unas seis horas de buen andar. Por ciertos caracteres de su cabeza, juzgo que es de sangre negra, con fuerte mezcla de sangre blanca y trazas de sangre india. Mezcla completa, como muy á menudo se encuentra en la robusta raza que vive en todo el litoral del Pacífico. Pero Gómez se dice

ladino, y deduzco de algunas reflexiones que me confió, que se considera superior, tanto á los negros como á los indios.

Su abuelo paterno murió de muy avanzada edad, mas su padre sucumbió joven aún, acometido por una enfermedad aguda. Este último combatió á Bolívar, como soldado de España, lo que no privó á Nicoya del goce de la libertad que el gran Libertador conquistó para todos los pueblos de Hispano América. Aun hoy día, Gómez no parece seguro de que se haya ganado mucho con la independencia. En «su tiempo» la administración de lo «civil y judi-



JOSÉ SILVERIO GÓMEZ

Á LA EDAD DE 103 AÑOS

cial» descansaba en manos de un solo «corregidor» y éste aplicaba la ley sin muchas ceremonias. «Al que mataba, lo mataban, al ladrón le daban *cuero* en la picota, y al hablador le ponían una mordaza.» La picota era un poste de madera fuerte, toscamente esculpido en forma de mujer, y que se hallaba cerca del ángulo suroeste de la actual plaza de la villa. El paciente se abrazaba del poste, presentando la espalda desnuda; lo amarraban sólidamente y en esta postura recibía su merecido. A los sentenciados á muerte los ahorcaban y Silverio Gómez recuerda la ejecución de un tal Carmen que había matado á otro llamado Campos, para quitarle la mujer. Es opinión bien firme del venerable anciano que en aquellos tiempos que precedieron la independencia, Nicoya era incomparablemente más moral y próspera que

ahora: «Había más dinero y nada de papel, las pesas eran completas, no había presidentes municipales que llevasen la batuta sin derecho ni razón, y las costumbres eran mucho menos libres.» En apoyo de esta última afirmación, Silverio cita algunos casos de que en su tiempo... se estudiaban mejor que hoy día los clásicos autores del habla castellana. Una mujer, dice, vino á quejarse de que cierto prójimo, con violencia, le había quitado el honor. Confesó el acusado, el corregidor lo sentenció á pagar á su víctima veinticinco pesos, que se entregaron á ésta acto continuo. Luego que se hubo retirado, el juez ordenó al ladrón de honor seguirla y tratar por todos los medios á su alcance de quitarle el dinero. Transcurrido algún tiempo, volvió el tunante, sin haber logrado su objeto. Entonces, el corregidor llamó de nuevo á la mujer y la dijo: ¿Cómo puede ser cierto lo de tu queja? Si este hombre no ha tenido la fuerza de quitarte ese poco de dinero que sin razón recibiste, menos habrá podido quitarte contra tus deseos y propia satisfacción, lo que toda mujer considera como su bien más preciado! E incontinentemente revocó la sentencia, ordenando á la astuta criatura que devolviera el dinero é imponiéndola una multa.—No tengo la paciencia de buscar dónde, pero creo haber oído ó leído ya este cuento, y mucho me equivoco ó fué en los inmortales escritos de Cervantes, los que abundan en estas historietas con sal y pimienta. Cuenta también Gómez, que en un tiempo en que hubo mucha hambre, un prójimo cargado con numerosa familia robó un buey para el sustento de ésta. El dueño se quejó, pero para su defensa el pobre alegó que su acusador se había negado á venderle el buey y que no teniendo otra cosa con qué sostener á sus hijitos hambrientos, se había visto precisado á robar y matar el buey. En vista de lo cual el juez le dió la razón y lo absolvió!

En los tiempos de la infancia de Gómez se celebraban todavía en Nicoya ferias importantes y muy concurridas, restos sin duda de esos *linguiz* ó mercados de que nos habla Fernández de Oviedo y cuyo recuerdo se encuentra en alguna forma en todos los países en que se hizo sentir la influencia de los mercaderes de Tlaxcala. Esas ferias se verificaban cada verano y duraban muchos días; entre la muchedumbre de los presentes se notaban representantes de toda la América Central, especialmente nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, pero tampoco dejaban de acudir los de Cartago y hasta los de Panamá. Cada cual traía los productos de su comarca y era prodigiosa la variedad del conjunto. Asimismo, esa época, ya remota, fué todavía parte de la edad de oro de la Iglesia. Los misioneros franciscanos ejercían un verdadero y benéfico dominio sobre los pueblos, que tomaban de sus enseñanzas lo que más se conciliaba con su genio alegre y amigo de diver-

siones. Existían muchas cofradías, entre ellas pocas de penitentes, y las dos principales eran las de *San Blas* y *Nuestra Señora de Guadalupe*. La primera la formaban *ladinos* exclusivamente, esto es, los pocos blancos y los mulatos, y la segunda se componía de indios. Estas dos cofradías eran en realidad dos bandos enemigos, siendo el primero más poderoso. Era diversión corriente y favorita de los devotos de San Blas correr los indios á latigazos por las calles durante ciertas noches. Celebraban sus fiestas en febrero y diciembre respectivamente, y éstas iban acompañadas de ferias en que se vendía mucho cacao y otros productos de la península. Hoy día sólo existe la cofradía de Nuestra Señora de Guadalupe y cada diciembre los indios de la villa, que conservan celosos las tradiciones de antaño, celebran su día con lo que han conservado de las ceremonias antiguas. Esta fiesta se llama también «de la yegua», pero nadie ha podido explicarme el porqué de este nombre. Las mujeres desempeñan el papel predominante en las elecciones de los mayordomos y demás oficiales, algunos de los cuales designanse todavía con nombres procedentes del antiguo idioma. Poco á poco estos regocijos van perdiendo algo de su primitivo brillo y de sus ceremonias originales, por lo que es de desearse que alguien recoja lo que aun queda de este recuerdo de los tiempos pasados.

Sobre la fisonomía general del valle del Morote y de las colinas que rodean á éste, Silverio Gómez suministra datos de suma importancia, y que para mí tienen el interés muy especial de confirmar los indicios que recogí en el valle del Diquís, acerca de la mayor extensión probable de las sabanas en épocas anteriores. Las altas selvas que rodean á Nicoya eran menos cerradas y las sabanas mucho más extensas, con numerosos sitios de ganado. Ciertas lomas, como el cerro de las Cruces, se veían completamente peladas y se quemaban cada año. Lugares como Sabana Grande, en el camino de Nicoya al Humo, hoy completamente cerrados y poblados de una selva baja, los ocupaban en aquel entonces extensas praderas. Por otra parte, poco se han ensanchado los desmontes y es insensible el ataque del hacha á la primitiva floresta. Preguntado Gómez acerca de por qué las sabanas están así invadidas por breñales y selva, contesta sin vacilar que á consecuencia del fuego que se les da cada año á aquéllas. Y tiene sobrada razón: el fuego ha sido desde tiempos inmemoriales uno de los peores enemigos del agricultor costarricense! La vegetación útil de las sabanas se compone casi exclusivamente de gramíneas y otras plantas de raíces muy menudas, poco extensas y por consiguiente poco aptas para escapar á los torrentes de fuego que las barren á impulsos del viento. Las malezas nocivas, como los *chivites*, ciertos eupatorios, el guayabillo, el chumico y varias

Señorita Candita Castellón

Como homenaje de admiración y simpatías á la mujer cubana, esta revista se complace en publicar en su página de honor el retrato de esta distinguida señorita.

Cuba, la heroica patria de Martí y Maceo, es también la tierra de las mujeres más bellas y espirituales de América.

Bajo el esplendor de su límpido cielo, diáfano y azul como una onda del Tirreno, la mujer cubana, abnegada hasta el sacrificio, lo mismo en los aciagos días de las épicas contiendas como en los venturosos de la paz, ha triunfado siempre por su gran corazón aun más que por su ingénita belleza.

De las provincias de Cuba, Matanzas—al decir de *El Figaro* de la Habana—se ha llevado la palma por su cultura intelectual y la gracia y hermosura de sus hijas. Allí, en esa poética ciudad de los dos ríos, nació la señorita Castellón; y parece que están testificándolo no sólo su talento superior sino su rostro hechicero y su talle delicado y esbelto como las palmeras rumbrosas del Yumurí.

Angelicalmente bella, convida al alma á entrar al palacio del ensueño. Es un lirio de eucarística blancura de cuyo cáliz surgen, con fúlgidas mariposas, los muros y venturosos anhelos é ilusiones.

Alma poética y soñadora, enamorada de la «música triunfante» de las rimas, lo mismo pinta una preciosa acuarela que borda con exquisitez admirable un ramo de flores caprichosas. ¡Es una artista!

Su símbolo predilecto es una lira. Por eso la ostenta ufana en el fino alfiler de su corbata.

Inspirados poetas y notables escritores de su tierra, en homenaje á su talento y gentil hermosura, han deshojado á sus pies las flores peregrinas de su ingenio.

Y así como con sus virtudes perfuma su noble hogar, es también la triunfadora en las justas de la belleza ó en los salones de un gran baile.

Los importantes diarios *La Discusión*, de la Habana, y *El Republicano*, de Matanzas, dando cuenta de una de esas festividades, se expresan de ella en términos altamente honrosos y liasonjeros, pregonando su

talento privilegiado, su gracia y modestia encantadoras, su esbelto talle y magníficos ojos

¿Qué nos queda que decir en honor á sus excellos merecimientos?... Nada, sino enviarle desde aquí nuestro ferviente homenaje de admiración.

Salve, reina gentil!

E. P. C.



LA NOVELA AMERICANA EN ESPAÑA

El novelista D. José María de Pereda ha escrito una carta á un editor madrileño que se propone publicar una serie de novelas de autores americanos, en la cual carta, después de aplaudir la empresa, hace declaraciones que conviene notar. Desde luego, el desconocimiento que existe en la península de todo el movimiento literario de las repúblicas hispano-americanas. Después la afirmación de que la novela americana existe; ó más bien, de qué hay novelistas americanos á quienes él pone sobre su cabeza. El desconocimiento de que habla el célebre escritor montañés es centuplicadamente mayor que lo que él supone, no sólo en lo que tiene que ver con la literatura, sino con la vida política y social y aun con la más elemental geografía. Y no me refiero al vulgo, ó gentes de cultura rudimentaria, sino á personas de valía mundana y hombres de ciencia, artes y letras. Toda América es *tierra caliente*; lo que si para París es excusable, no lo puede ser por motivo alguno para el país que nos ha enviado con sus conquistadores, su habla, su religión, sus buenas cualidades y sus defectos. He conocido parisiense de París, literato y orientalista, para quien no tenfa secretos el más modesto personaje del Ramayana, pero que de San Martín y de Bolívar no sabía sino que el uno era un santo y el otro un sombrero. La ignorancia española á este respecto es más ó menos como la de un parisiense. Nuestros nombres más ilustres son completamente extraños. Por lo general, en política, la erudición llega á Rosas. Diario importante ha habido que al publicar una noticia de la reciente guerra boliviana la ha encabezado con toda tranquilidad: *La guerra de Chile*. En la conversación, podéis oír que se confunden el Brasil, el Uruguay ó el Paraguay con Buenos Aires. Y en literatura, todo lo nuestro es irremediabilmente tropical, ó cubano. Nuestros poetas les evocan un pájaro y una fruta: el sinsonte y la guayaba. Y todos hacemos guajiras y tenemos algo de Maceo. Tal es el conocimiento. No exagero.

«Introduzcanse, popularícense aquí las obras literarias de nuestros consanguíneos de allá...» blemente el Sr. Pereda, y las corrientes de simpatía y de afecto serán doble por tanto, más poderosas. Yo me he tratado de muchos escritores hispano-americanos con ellos en frecuente trato, y me he dado cuenta que en España pensamos en los escritores americanos cuantos aquí las conocemos. Los fieles de su cultura no se ocupan sólo de novelistas, pero ahora, afirmo sin vacilación, que en las repúblicas americanas se encuentran los mejores de Europa.

fiesta en el hidalgo. El ha querido quizás decir «como los mejores de España»; pero aun así, la lisonja no pierde su aumento. Desde los tiempos de la conquista á esta parte, son raros los americanos que han podido ocupar en España un alto puesto intelectual. Además, los que han figurado han sido más españoles que americanos, puesto que no han debido su americanismo más que al azar del nacimiento. Colocar á D. Ventura de la Vega, entre los poetas argentinos, vale tanto como incluir entre los poetas cubanos á José María de Heredia, de la Academia Francesa. Baralt residió casi toda su vida en España, si mal no recuerdo. El cardenal Moreno nació en Guatemala; pero el primado no era por cierto guatemalteco. El general Riva Palacio se mezcló con los españoles; pero por más que lo intentara, prevalecía el perfume del pulque nativo ante el olor del jerez adquirido. Su españolismo era de diplomacia. Los glóbulos de sangre que llevamos, la lengua, los vínculos que nos unen á los españoles no pueden realizar la fusión. Somos otros. Aun en lo intelectual, aun en la especialidad de la literatura, el sablazo de San Martín desencuadró un poco el diccionario, rompió un poco la gramática. Esto no quita que tendamos á la unidad en el espíritu de la raza.

Pero, volviendo á la afirmación del Sr. de Pereda, y haciendo todos los esfuerzos posibles para mostrarme optimista, no diviso yo, desde Méjico hasta el Río de la Plata, no digo nuestro Balzac, nuestro Zola, nuestro Flaubert, nuestro Maupassant, (¡oh, perdonad!) sino que no encuentro nuestro Galdós, nuestra Pardo Bazán, nuestro Pereda, nuestro Valera. A menos que saludemos á Pereda en el Sr. Picón Febres, de Venezuela, y á D^a Emilia en la Sra. Carbonero, del Perú. En todo el continente se ha publicado, de novela, en lo que va del siglo, y ya va casi todo, una considerable cantidad de buenas intenciones. Del copioso montón descarta yo poder entresacar cuatro ó cinco obras presentables á los ojos del criterio europeo. La novela americana no ha pasado de una que otra feliz tentativa. La *María* del colombiano Jorge Isaacs es una rara excepción. Es una flor del desierto. La según los procedimientos de la jara del inefable Bernardino. Es el más grande de nuestro mundo. No sé si Büchner me envió á Isaacs una felicitación entusiasta, pero yo me manifesté conmovido. Dos veces me he sentido llenas de admiración. Lo cierto es que en esa ingeniería hay un indecible encanto y una verdad, que si al leerla de la vida nos hace sonreír y suspirar, en los años primeros de breviarío de amor. Pero me parece, que el Sr. Pereda calificó á la novela del «género eter-

no», fuera de ese idilio solitario ¿qué nos queda? En la República Argentina se ha cultivado la novela. Se ha cultivado, sí. ¿Y el producto? Saludo con respeto la novela del Dr. López; pero, con muchísimo respeto la coloco á un lado. No me parece que pueda pretender la representación de la novela americana. Mi pobre y brillante amigo Julián Martel realizó el plausible esfuerzo de *La bolsa*, obra llena de talento, de promesas, de vida, pero *pastiche*. El autor de los *Silbidos de un vago* forma con sus novelas un grupo aparte. Es de lo más valioso en las letras argentinas esa producción á la diablo, vibrante, valiente, chispeante; pero á la cual falta la gloria del arte, virtud

de inmortalidad. Apoyado por Zola, Antonio Argerich escribe una novela; otra tentativa. Carlos María Ocantos escribe novelas absolutamente españolas cuyo argumento se desarrolla en Buenos Aires. Nos queda una obra de resonancia: *Amalia*, de Mármol. Quitadle su valor histórico, su alcance político, su base de «episodio nacional». Encontraréis que el furioso y admirable yámbico resulta un mediocre novelador. Las novelas de Groussac son novelas europeas por todo sentido, y la primera razón es que el autor es un europeo. Grandmontagne con su trilogía realiza, ó anuncia, lo que puede ser mañana la novela argentina. Para mí el primer novelista americano ó



EN MATAMBÚ, NICOYA

el único hasta hoy ha sido el primer novelista argentino: Eduardo Gutiérrez. Ese bárbaro folletín especulante, esa confusión de la leyenda y de la historia nacional en escritura desenfadada y á la criolla, forman, en lo copioso de la obra, la señal de una época en nuestras letras. Esa literatura gaucha es lo único que hasta hoy puede atraer la curiosidad de Europa: ella es un producto natural, autóctono, en su salvaje fiereza y poeta va el alma de la tierra. El poeta de ese momento embrionario es Martín Fierro, y en esto estoy absolutamente de acuerdo con el señor de Unamuno.

Chile ha tenido también cultivadores, pero ninguno de los que han pretendido hacer novela chilena ha vencido al viejo Blest Gana. Sin embargo, Blest Gana, escritor sin estilo, fabulador de poco interesantes intrigas, está ya casi olvidado. Su novela no es la novela americana. Surge ahora en Chile un talento

joven que es firme esperanza; ha demostrado la contextura de un novelista de base nacional sostenida por la precisa cultura, la necesaria cultura, sin la cual nada será posible; me refiero al hijo de Vicuña Mackenna, á Benjamín Vicuña Mackenna Subercasseaux, de nombre un poco largo para nombre de autor. Del Perú no conozco novelista nombrable, aunque hay buenos cuentistas entre los jóvenes literatos, lo que no es poco. Ricardo Palma ha podido realizar una obra que habría completado su fama de tradicionista: la novela de la colonia. Lo propio el boliviano Julio L. Laimes, cuyas reconstrucciones del buen tiempo viejo de Potosí demuestran su maestría en esos asuntos. Venezuela ha tenido novelistas locales, cuya obra total se esfuma ante un solo cuento de Díaz Rodríguez. Este escritor podría darnos la novela venezolana, americana; pero se queda en su jardín de cuentos, de innegable filiación europea. En

Colombia los que han escrito novelas forman legión. Colombia es el país de la fecundidad, en talento, en mediocridad, en todo. Por algún lado allá todo el mundo es Tequendama. Pues entre toda la balumba de novelas colombianas tan solamente florece para el mundo, orquídea única de esos tupidos bosques, la caucana *María*. Ultimamente un escritor de combate, un artista leonino, *malgré lui*, ha escrito una novela-poema, con la inevitable mira política. Hablo de Vargas Vila. En Centro América sólo hay dignos de cita José Milla, autor de varias curiosas novelas de argumento colonial, escritor de ingenio muy castizo, *persona grata* seguramente al Sr. de Pereda; Salazar y Enrique Gómez Carrillo, todos guatemaltecos de nacionalidad, pero el primero, fruto legítimo de España, el segundo saturado de Alemania, el tercero parisiense de adopción y vecino del Boul'Mich. En Méjico, como en Colombia muchos novelistas han surgido, desde Altamirano hasta Gamboa; pero la novela mejicana se espera aún.

Ya ve el Sr. de Pereda que su bondad es un tanto abultadora. Nuestro organismo mental no está constituido todavía, y si en África podemos presentar dos ó tres nombres al mundo, toda la novela americana producida desde la independencia de España hasta nuestros días no vale este solo nombre, por otra parte poco simpático para mí: Benito Pérez Galdós.

Una novela americana acaba de publicarse en Madrid de la cual quiero hablar á los lectores de *La Nación: Todo un pueblo*. Su autor es Miguel Eduardo Pardo, venezolano, residente en París, y que ha vivido por algún tiempo en esta corte. El libro es una obra de bien y de valor. Alguien ha dicho que en vez de llamarse *Todo un pueblo*, debería ser *Todo un continente*. En efecto, con la excepción de los dos pueblos cuerdos que van á la cabeza de la América española, el resto puede reclamar como retrato propio el libro de Pardo. Se trata del famoso *South America*, un *South America* que se extiende hasta la frontera de los Estados Unidos. Yo no sé si su autor ha querido ponernos á la vista su Venezuela; pero por más de un retrato hecho á lo vivo, se sacaría por consecuencia que sí. Mas lo que pasa en las doscientas y tantas páginas del libro puede tener por escenario más de un país americano que conozco. Es la lucha del espíritu de civilización con un estado moral casi primitivo que permite el entronizamiento del caudillaje en política, del fanatismo en religión, y en lo social de una vida, ó retardada en la que confina con la choza de antes, ó advenediza hasta producir ese fruto de exportación único y de legítima procedencia hispano-americana: *el rastaquouere*. En este libro de literato hay el pensamiento de un sociólogo. La tragedia que anima la narración tiene por escenario un pedazo de

esas Américas cálidas, con sus ciudades semicivilizadas y sus campañas pletóricas de vida, sembradas de bosques en que impera la más bravía naturaleza y en donde se refugia el alma del indio, el alma libre del indio de antaño, afligida de la opresión y decaimiento de los restos de tribus del indio de ahora. Y es la preponderancia de los descendientes de los conquistadores, de los mestizos enriquecidos; el producto de la raza de los aventureros y hombres de presa que llegaron de España y la raza indígena, que dió por resultado «una sociedad sin génesis bien esclarecido, que tuvo como las sociedades europeas su aristocracia, su clase media y su plebe. La primera, más anémica y por ende menos copiosa que la abundante clase media, engendró seres degenerados y enclenques, los cuales seres, creyendo á pie juntillas en su alcurniada descendencia, se proclamaron de la noche á la mañana raíces, ramas, flores y capullos de aquellos árboles egregios que fueron orgullo genealógico del pueblo que por casualidad hizo nido en las montañas de la egregia Villabrava». Vil'abrava, como he dicho, puede estar en la república americana que el lector guste. En política es esa interminable serie de revueltas, motines, asesinatos, pandillajes, asonadas, pronunciamientos; los feroces coronelotes zambos y los crueles generalotes indios; el aventurero que logra en países semejantes altos puestos públicos, á fuerza de habilidad y audacia; los oradores de oratoria rural, los diputados fantoches y guapetones, y ¡*La Patria!* ¡*La Libertad!* ¡*El 93!* ¡*Los derechos del hombre!* la prensa grotesca, adulona ó de presa; los distinguidos personajes que rodean á su excelencia; la policía de verdugos; los vicios desbragados al son de las bandas palaciegas... oh, es eso de un pintoresco de opereta que mezcla lo terrible con lo bufo. Pues bien, de eso hay mucho en el decorado de la obra de Pardo; y en el fondo el problema de la regeneración, ó mejor, de la verdadera civilización de esas comarcas. Claro es que en la fábula debía haber su llama de amor, y la hay; es la lámpara que arde en su pureza entre las agitaciones del cómico y sangriento carnaval. Pardo es escritor de prosa violenta, algo desenfadada, pero se ve que ama el arte por los lujos verbales que ostenta de tanto en tanto. Su estilo va al galope; mas, como el caballo en que un duque puede entrar en la iglesia, lleva herraduras de plata. Sobre las rocas de su tierra deja un reguero de bellas chispas.

Rubén Darío

◆◆◆

Tienes más sal que la mar,
pero es tan dulce tu boca,
que si tu labio al mar toca
por fuerza se ha de endulzar.

MIRANDO HACIA ATRAS

DON FRANCISCO Y DOÑA BERTA

- F. Han pasado muchos años desde entonces, doña Berta; la juventud....
- B. Ya está muerta...
- F. Y vivos los desengaños. ¿Recordáis?
- B. Sí. ¿Quién pudiera volver á tiempos tan bellos!
- F. Nadie al vernos hoy dijera que estos viejos son aquellos mozos llenos de vigor y de ilusiones brillantes, que se contaban amantes en sus miradas su amor.
- B. Vaya, don Francisco, vaya; cancelemos esa cuenta.
- F. Pero antes de echarle raya, contemplemos la tormenta hoy que estamos en la playa. Ya que del fuego quemante no queda nada encendido, descorramos el olvido y tornemos un instante en el pasado á vivir, que en recordar se divierte quien solamente la muerte espera del porvenir.
- B. Ya que metisteis cabeza, hablemos á condición de confesar con franqueza cuanta fealdad ó belleza hubo en nuestro corazón.
- F. Acepto sin vacilar; el contrato está sellado.
- B. ¿De manera que el pasado? .
- F. Lo vamos á repasar.
.....
¡Fuiste muy linda!
- B. ¿De veras?
- F. Pues tú fuiste muy galán.
- F. Las venturosas quimbras que pasaron ¿dónde están? ..

¿Recuerdas un incidente?

- B. ¿El de la ventana?
- F. Sí.
- B. Yo estaba loca y salí á tu reclamo insistente. Por ocultar mis sonrojos contemplaba las estrellas.
- F. Yo no me fijaba en ellas por extasiarme en tus ojos. Y ya que de ser sincero honrada palabra di, confesarte, Berta, quiero que aquella noche sentí —con qué placer lo confieso!— entre los labios la vida, para dejarla fundida en el crisol de tu beso, beso que la desventura del respeto convirtió en aquel ¡ay! que voló rozando tu frente para!
- B. Yo recuerdo que un instante la tentación seductora de tu voz conmovedora se apoderó dominante de mi sér, y comprendí que todo estaba perdido... ¡Si te hubieras atrevido!
- F. ¡Ah! ¿Por qué no me atreví?

Eduardo Calsamiglia

LA BROMA

MEMORIAS DE UN BROMISTA

Vivimos en un siglo en que los bromistas tienen aire de enterradores y se llaman políticos. Ya no se hace entre nosotros la verdadera broma, la broma a sabrosa, sana y sencilla de nuestros padres; y sin embargo, ¿qué cosa hay más divertida y graciosa que la broma? ¿Qué mayor regocijo que chasquear almas crédulas, mofarse de los necios, engañar á los más astutos, hacer caer á los más socarrones en lazos inofensivos y cómicos? ¿Dónde hay delicia mayor que burlarse con talento de las gentes, obligándolas á reírse ellas mismas de su candoridad ó, de lo contrario, vengarse con una nueva broma si se enfadan?

¡Oh! ¡qué de bromas he dado en mi existencia! ¡Qué de bromas! ¡Y cuántas me han hecho á mí también, voto á saúes! ¡Y qué buenas! Sí, señores, las he dado de desternillarse de risa y otras terribles. Una de mis víctimas murió de resultas de la que le hice. No fué una pérdida para nadie. Algún día le de contar eso; pero me costará mucho hacerlo con mesura, porque mi broma no fué nada (1)



EN MATINA DE NICOYA

cente, nada nada decente. Ocurrió en un pueblecito de los alrededores de París. Todos los que la presenciaron lloran todavía de risa cuando la recuerdan, y eso que el burlado murió. ¡En paz descansen!

Dos son las que ahora quiero referir: la última que me han hecho y la primera que di.

Empecemos por la última; la encuentro menos divertida por haber sido yo la víctima.

Fuí durante el otoño á cazar en compañía de unos amigos que habitan en un castillo de Picardía. Mis amigos son bromistas, por supuesto. No quiero tener relaciones con otra clase de gentes.

Cuando llegué me recibieron como un príncipe y esto ya me hizo poner en guardia. Dispararon tiros de escopeta, me abrazaron, me agazajaron como si esperasen de mí grandes placeres. Me dije: «Alerta, zorro viejo; algo se prepara».

Durante la comida la alegría fue excesiva, demasiado grande. Pensé: «Estas gentes se divierten por partida doble y sin motivo aparente. Es preciso que tengan en la cabeza la idea de alguna buena broma. A mí me la destinan con seguridad. Mucho cuidado.»

Durante toda la velada se rieron con exageración. Yo husmeaba una broma en el aire como el perro olfatea la caza; pero ¿qué podía ser? No dejé pasar inadvertida una sola palabra, ni una intención, ni un gesto. Todo me parecía sospechoso, hasta la cara de los criados.

Llega la hora de recogerse y hete aquí que se ponen todos á acompañarme en procesión hasta mi cuarto. ¿Por qué? Me dieron las buenas noches. Entro, cierro la puerta y me quedo parado, sin dar un paso, con la palmatoria en la mano.

Oía risas y cuchicheos en el pasillo. Me espían sin duda. Con la vista escudriñé las paredes, los muebles, el cielo raso, las cortinas, el piso. Nada vi que me pareciese sospechoso. Oí pasos detrás de la puerta. De seguro miraban por el ojo de la llave.

Tuve una idea: «La luz va á apagarse tal vez, dejándome en tinieblas». Entonces encendí todas las velas que estaban sobre la chimenea, y de nuevo miré en torno mío sin descubrir cosa alguna. Muy quedo di una vuelta por la habitación. Nada. Registré todos los objetos, uno tras otro. Nada. Me acerqué á la ventana. Las gruesas maderas habían quedado abiertas. Cerrélas con cuidado y después las enormes cortinas de terciopelo. En seguida coloqué una silla delante para no tener nada que temer del exterior.

Entonces me senté con precaución. La butaca era sólida. No me atrevía á meterme en la cama. Entretanto el tiempo transcurría y acabé por reconocer que me hallaba en una posición ridícula. Si me estaban espiondo, como lo suponía, debían de estarse riendo enormemente de mi terror, mientras llegaba el momento del chasco preparado.

Resolví, por tanto, acostarme; pero la cama me

inspiraba particulares sospechas. Tiré de las cortinas. Parecían estar firmes. Sin embargo, allí estaba el peligro. Iba tal vez á recibir una ducha fría del dosel; ó quizás, apenas acostado, á hundirme bajo tierra con el colchón. Buscaba en mi memoria todos los recuerdos de bromas pasadas. Y no quería caer en el garlito. ¡Ah, no! ¡Eso sí que no!

De repente me ocurrió una precaución que me pareció soberana. Tomé delicadamente el borde del colchón y lo hice venir hacia mí con suavidad. Vino junto con las sábanas y las mantas. Arrastré todos estos objetos hasta medio cuarto, frente á la puerta de entrada. Allí reluce mi cama lo mejor que pude, lejos del lecho sospechoso y de la alcoba inquietante. A renglón seguido apagué todas las luces y regresé á tuestas, deslizándome entre las sábanas.

Permanecí despierto por lo menos una hora más, estremeciéndome al menor ruido. Todo parecía estar tranquilo en el castillo. Me dormí.

Debí dormir mucho y profundamente; pero de pronto desperté con gran sobresalto por la caída de un cuerpo pesado sobre el mío, al par que recibía en la cara, el cuello, el pecho un líquido hirviente que me hizo dar un aullido de dolor, y un ruido espantoso, como si se hubiera derrumbado un armario lleno de loza, me entraba por los oídos.

La masa cayó sobre mí y que ya no se movía, me ahogaba. Estiré las manos procurando darme cuenta de lo que era. Tropecé con una cara, una nariz y unas patillas. Entonces, juntando todas mis fuerzas, lancé un puñetazo en aquella cara; pero inmediatamente recibí una granizada de bofetones que me hicieron saltar de las sábanas mojadas y salir huyendo en camisa al pasillo, cuya puerta veía abierta.

¡Qué asombro! Era ya pleno día... Acudieron gentes á la bulla y hallaron, tendido sobre mi cama, al ayuda de cámara despavorido, que al llevarme el té de la mañana había tropezado en su camino con mi cama improvisada y me había caído sobre el estómago vertiéndome, muy á pesar suyo, el desayuno en la cara.

Las precauciones que tomé de cerrar con cuidado las maderas y acostarme en medio cuarto, eran las que me habían propinado la temida broma.

¡Ah! ¡Cómo se rieron aquel día!

La otra broma que deseo contar data de mi primera infancia. Tenía á la sazón quince años y acostumbra pasar las vacaciones con mis padres, siempre en un castillo, siempre en Picardía.

A menudo recibíamos la visita de una señora anciana de Amiens, insoportable, predicadora, displicente, regañona, mala y vengativa. Me tenía odio no sé por qué y no paraba de llevar chismes contra mí,

tergiversando mis palabras y acciones más insignificantes. ¡Vieja bruja!

Llamábase madama Dufour y gastaba peluca de lo más negro, con todo y que tenía sesenta años cuando menos. Encima se colocaba unos gorritos ridículos con cintas color de rosa. Respetábanla porque era rica; yo la detestaba desde el fondo de mi corazón y resolví vengarme de sus malos procederés.

Acababa de terminar mi clase de Segunda y me habían llamado particularmente la atención en la de química, las propiedades de un cuerpo llamado fósforo de calcio, que puesto en agua se inflama, produce detonaciones y exhala coronas de vapor blanco de un hedor infecto. Había logrado apañar,

para divertirme durante las vacaciones, algunos puñados de esta materia, en apariencia bastante parecida á las sales de potasa.

Tenía un primo de la misma edad que yo. Le comuniqué mi proyecto. Se asustó de mi audacia.

Como voy diciendo, una noche, estando todavía la familia en el salón, penetré furtivamente en el cuarto de madama Dufour y me apoderé (con perdón de ustedes, señoras) de un recipiente de forma redonda, que suelen esconder no lejos de la cabecera de la cama. Me cercioré de que estaba perfectamente seco y en el fondo deposité un buen puñado de fósforo de calcio.

Fuí en seguida á esconderme en el granero mientras llegaba la hora. Un ruido de voces y de pasos

EXPOSICIÓN DE SAN LUIS



PALACIO DE LA ELECTRICIDAD

pronto vino á anunciarme que subían á los aposentos. Después reinó el silencio. Entonces bajé descalzo, conteniendo la respiración, y fuí á poner un ojo contra el hueco de la llave de mi enemiga.

Estaba arreglando sus trebejos. Después se desvistió poco á poco y se puso una gran bata blanca que parecía adherida á los huesos. Tomó un vaso, lo llenó de agua, y, metiéndose una mano en la boca, como si hubiese querido arrancarse la lengua, sacó una cosa rosada y blanca que en el acto depositó en el agua. Tuve miedo como si acabase de presenciar algún misterio vergonzoso y terrible. Era tan sólo su dentadura postiza.

Luego se quitó la peluca oscura y dejó ver un pequeño cráneo salpicado de algunas canas y tan cómico que estuvo á punto de soltar la risa detrás de la puerta. Después rezó, se puso nuevamente de pie, acercóse al instrumento de mi venganza, lo de-

positó en el suelo en medio cuarto, y, bajándose, lo cubrió enteramente con la bata.

Yo aguardaba con el corazón palpitante. Ella estaba tranquila, contenta, dichosa; y yo esperaba.... dichoso también, como lo está uno cuando se venga.

Primeramente oí un clapoteo muy ligero; en seguida una serie de detonaciones sordas como una descarga de fusilería lejana.

En un segundo pasó por la cara de madama Dufour algo horroroso y sorprendente. Sus ojos se abrieron, se cerraron, volvieron á abrirse. Después se alzó de golpe con una agilidad de que no la hubiera creído capaz, y miró....

La materia blanca traqueaba, estallaba, llena de llamas rápidas y flotantes como el fuego griego de los antiguos. Y de ella brotaba un humo espeso que subía al cielo raso, humo misterioso, espeluznante como un sortilegio.

¿Qué pensaría la pobre mujer? ¿Creería acaso que aquello era una trampa del diablo ó una enfermedad espantosa? ¿Se imaginaría que aquel fuego que de ella había salido, iba á roerle las entrañas, á surgir como de la boca de un volcán ó á hacerla estallar como un cañón cargado con exceso?

Permanecía de pie, loca de espanto, con la mirada fija en el fenómeno. Y de pronto dió un grito y cayó de espaldas.

Me puse en salvo y fui á zambullirme en la cama. Cerré los ojos, apretándolos mucho, como para probarme á mí mismo que no había hecho nada, que no había visto nada, que no había salido de mi habitación.

Me decía: «¡Está muerta! ¡La he matado!» Y escuchaba ansioso los rumores de la casa.

Iban, venían, hablaban; luego oí que se refan. Después recibí una lluvia de soplamocos administrados por la mano paterna.

Al día siguiente madama Dufour estaba muy pálida. Bebía agua á cada instante. Es posible que á pesar de las afirmaciones del médico probara á extinguir el incendio que creía tener encerrado en su seno.

Desde aquel entonces, cuando delante de ella se habla de males, da un profundo suspiro y murmura: «¡Ah, señora; si V. supiera! ¡Hay enfermedades tan extrañas!.....»

Nunca dice una palabra más.

Guy de Maupassant

Notas

Nuestro certamen toca ya á su fin. El presente número es el último que va acompañado de papeletas. El miércoles próximo, 16 del corriente, se verificará el último escrutinio ordinario, y el domingo 20 de marzo el escrutinio final, conforme á la cláusula 7 del certamen.

Don Napoleón Quesada S. ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la segunda edición de sus *Recitaciones Escolares*. Agradecemos debidamente el envío.

Las oficinas de la Redacción y Administración de PANDEMONIUM han sido trasladadas á la nueva plaza del Teatro Nacional, frente á la antigua Universidad.

SETIMO ESCRUTINIO

Reunidos los infrascritos escrutadores en la Redacción de PANDEMONIUM á la hora indicada en las bases del Certamen, procedimos al examen de los votos recibidos, obteniendo el siguiente resultado:

	Ante- riores	Nue- vos	Total	
Srta. Lolita Durán	134	40	174	votos
« Juana de Dios Rodríguez.	164	1	165	»
» Eloísa Bonnefil.	127	27	154	»
» María Teresa Coronado .	113	14	127	»
» Argentina Gotay	63	35	98	»
» Zoila Guardia Tinoco . .	57	7	64	»
» Francia Rodríguez. . . .	42	18	60	»
» Mercedes Lara	48	2	50	»
» Rosario Zúñiga Montúfar	47	—	47	»
» María Aragón	36	—	36	»
» Adita Fernández	11	15	26	»
» Victoria Béche.	13	—	13	»
» Rosa Montealegre	12	—	12	»
» Marta Luján	10	2	12	»
» Marta Tinoco.	10	—	10	»
» Isabel Aragón	8	—	8	»
» Marta Feo.	7	—	7	»
» Adriana Carranza	6	—	6	»
» Julia Chamorro	5	1	6	»
» Luisa Montealegre. . . .	4	—	4	»
» Graciela González	4	—	4	»
» Clara Pérez.	4	—	4	»
» Livia Alvarado.	3	—	3	»
» Margarita Herrero. . . .	3	—	3	»
» María Aurelia Rodríguez	1	2	3	»
» Odilie Cardona.	2	—	2	»
» Paulina González Lahmann	2	—	2	»
» Marta González.	2	—	2	»
» Zeneida Fernández.	1	2	3	»
» Enriqueta Rodríguez. . .	1	—	1	»
» Isabel Montealegre. . . .	1	—	1	»
» Felicia Montealegre . . .	1	—	1	»
» Clemencia Mata.	1	—	1	»
» María Guardia.	1	—	1	»
» Rosario Guardia Q.	1	—	1	»
» Florinda Quirós.	1	—	1	»
» Graciela Venegas.	1	—	1	»
» Adela Aragón	1	—	1	»
» Angélica Lorenzo Barreto	—	1	1	»
» Sarita Aguilar.	—	1	1	»
» Zelmira Segreda.	—	1	1	»
» Matilde Alvarez.	—	1	1	»
» Valentina Bonilla.	—	1	1	»
TOTAL	948	170	1118	votos

San José, 9 de Marzo de 1904.

Fabio Baudril.

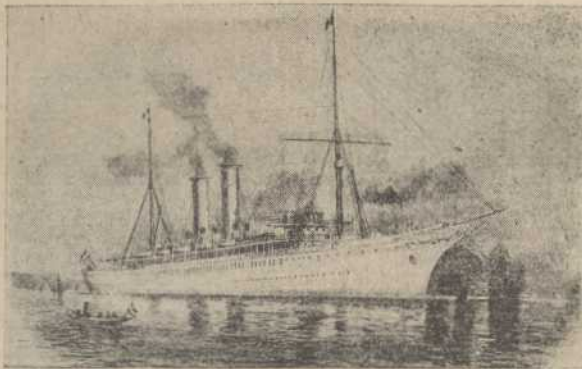
Tobías Zúñiga Montúfar.

Gregorio Martín.

Imprenta, Papelería, Encuadernación y Fotograbado de Avelino Als na
San José de Costa Rica (América Central)

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS



Los vapores de esta muy conocida línea, salen cada lunes para New York.

Esta ruta es la más rápida para hacer el viaje á Europa.

Se hacen descuentos á los pasajeros que tomen billetes de ida y vuelta, valederos por un año. La mesa es excelente y cada vapor lleva una camarera.

Limón, Diciembre de 1903.

Louis Wichmann,

AGENTE.

Tapicería de Muebles y Colchonería

DE

CARLOS NAVARRO

Construcción y Reparación de Muebles
Confección de Cortinajes y Colchones de todas clases

6.ª Avenida Oeste, junto á LA BASTIDA

PRECIOS BARATOS

PRONTITUD Y ESMERO
EN EL DESPACHO



LA NORMA

Tienda de Novedades

DE

Miguel Turull

En esta tienda hay constantemente un GRAN BARATILLO de Merinos, Gasas, Sarazas, Casimires, Driles y demás artículos concernientes al ramo. Surtido completo de Pañolones, Chales y Rebozos de seda.

Tienda "LA ESTRELLA"

Contigua á Leiva y Mora

DE

NICOLAS ALVARADO

Surtido completo, renovado constantemente y en donde se vende á precios relativamente de situación.

Piedras Preciosas

Cuentos Franceses

Traducidos por

Alejandro Alvarado h.
y Fabio Baudrit

De venta en las principales Librerías y en la Administración de PANDEMONIUM á un colón el ejemplar.

Los pedidos de provincia deben dirigirse á Antonio Font, administrador de PANDEMONIUM, los que serán remitidos libres de porte.

Libros y Periódicos

COMISIONES

La Administración de Pandemonium se encarga de pedir al extranjero toda clase de libros y periódicos, cobrando sólo una pequeñísima comisión. A los suscriptores de Pandemonium no se les cobrará comisión ninguna.

Igualmente desempeñará esta Administración toda clase de encargos en la capital para lo cual cuenta con agentes aptos y honrados.

El Noticiero

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: 5.^a Avenida, Oeste, número 50

Teléfono número 25

Es el diario de mayor circulación en Costa Rica y de consiguiente el más ventajoso para los anunciadores.

MIGUEL VELAZQUEZ M.

Se reciben constantemente casi-mires de las últimas novedades.

Sastrería y venta de materiales Calle 20 Norte, núm. 128

Tintorería Central

CARLOS PERALTA h.

Avenida Central (Cuesta de Moras)

El mejor establecimiento en su género y de confianza. Moderación en sus precios y buena calidad de tintas.

Haced una visita y os convenceréis.

E. Pagés y C.^a

(Antes, Pagés Hermanos sucesores)



Este almacén de abarrotes, situado en su nuevo local (antigua casa de Troyo) ofrece á su numerosa clientela un surtido inmenso de mercaderías frescas á precios inverosímiles.

Acaba de recibir confites, que vende á casi los mismos precios de antes, á pesar del aumento de los derechos de aduana sobre ese artículo.

PREPARACION DE WAMPOLE

No será Ud. engañado

Que siempre hay fallerías y fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez ó nunca se encuentra que una importante casa comercial los cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fé ó engaño. Esto nunca se ha visto ni se verá. Los que intentan los fraudes son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten á dar confianza á las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio conocido bajo el nombre de PREPARACION DE WAMPOLE es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantía como la harina, artefactos de seda ó algodón, siempre que procedan de una fábrica con reconocida reputación. No nos convendría exagerar de manera alguna sus buenas cualidades ó representarla como con las que no le correspondan, pero tampoco necesitamos de tal artificio. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, y cuan valiosa debe ser tal combinación de estos importantes reactivos medicinales, es cosa patente á todo el mundo. Es de inapreciable valor en casos de Resfriados, Influenza, Debilidad general, Anemia, Afecciones de la Sangre, la Garganta y los Pulmones. El Dr. Fernando López, dice: "Tengo el gusto de decirles, que considero la PREPARACION DE WAMPOLE de mucha utilidad, para restablecer el organismo por su fácil asimilación." Cada dosis es efectiva. "Nadie sufre un desengaño con ésta."

En todas las Droguerías y Boticas



LA FAMA

Almacén y Tienda

de

Herrero H^{nos}

Sedería, Pañolones

Artículos de gran fantasía

Ventas por mayor y menor

🌿 Precios baratos 🌿

Línea de vapores de la UNITED FRUIT Co.



Vapores semanales para Nueva Orleans y Puerto Antonio [Jamaica]

TODA CLASE DE COMODIDADES PARA PASAJEROS

PRECIOS

A Nueva Orleans, en 1.ª clase: \$ 50.00 oro americano.
A Puerto Antonio, en 1.ª clase: \$ 35.00 oro americano.

SE HACEN DESCUENTOS EN PASAJES DE IDA Y VUELTA

San José de Costa Rica, 1º Marzo 1904.

John M. Keith,

Administrador.

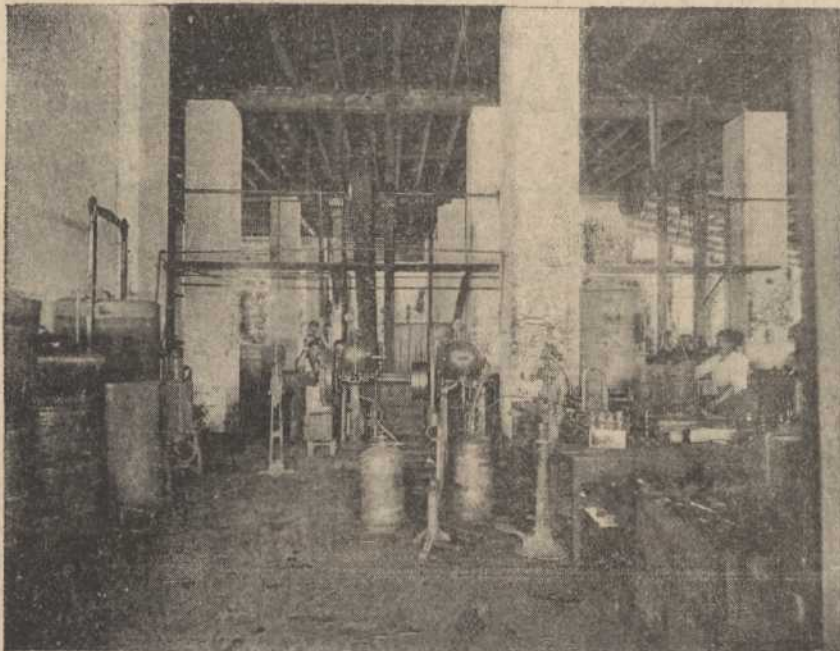


LA GERMANIA de R. HAMEIER

Refacción de Bicicletas,
y cuanto pertenezca á la mecánica

5.ª Avenida Este n.º 230
Frente á la casa de D. Salvador Lara
SUCURSAL EN LIMON

Cervecería Traube



Directorio profesional

MARIANO ALVAREZ MELGAR, Abogado, Avenida 7ª, Este, y Calle 21, Sur.

ALBERTO ECHANDI M., Abogado y Notario, Calle 22, Norte, frente á la Gobernación.

ALBERTO PACHECO, Abogado y Notario, Avenida 7ª, Oeste, casa don Federico Tinoco.

ANTONIO ZELAYA, Abogado, y ENRIQUE PINTO, Abogado y Notario, Avenida Central Este, núm. 277.

CORNELIO LEIVA y VICTOR TREJOS, Pasantes de Abogado y Notarios, 7ª Avenida Este, núm. 367.

JORGE MORALES BEJARANO, Almacén de Muebles, Avenida Central (Cuesta de Moras), número 531.

CARLOS PERALTA h. Tintorero, Avenida Central, (Cuesta de Moras).

La América Científica

VENDE NUMEROS SUELTOS
á 25 céntimos

→ AGRICOLA, INDUSTRIAL Y GANADERIA ←

Antonio Font



250 varas Oeste del Mercado

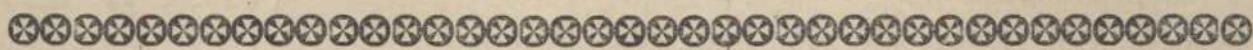
Frente al swich del tranvía

PANDEMONIUM Y LA ULTIMA MODA

La suscripción mensual á estas revistas, es de un colón cada una; sin embargo nosotros servimos ambas en combinación, por el módico precio de ₡ 1.50 al mes.

La Ultima Moda es una revista de modas de las más importantes de Europa. Publícase semanalmente en Madrid, y trae, como indica su nombre, las últimas novedades en modas salidas de los principales talleres europeos. Contiene cada número ocho páginas de texto y grabados con trajes de todas clases para señoras y niños, cuatro ídem de labores femeniles, ocho páginas en pequeño de novela, un patrón cortado al tamaño natural, etc., etc.

De ambas revistas se mandan números de muestra á quien los solicita.



Pandemonium

SEMANARIO ILUSTRADO

de Letras, Ciencias y Artes

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
En Costa Rica:	
Por un mes.	₡ 1.—
Por tres meses.	> 2.75
Por seis meses.	> 5.25
Centro América y Extranjero:	
Por un trimestre. . . \$	1.50 oro am.
Por un semestre.	> 2.75
Por un año.	> 5.25

Por su extensa circulación y la forma artística en que presenta sus avisos es una publicación anunciadora inmejorable.

Grandes primas y valiosos regalos á los suscriptores.

Suscripción á **La Ultima Moda**, de Madrid, á mitad de precio.

254

El acreditado establecimiento

LEIVA & MORA

Sucesores de LOS ALFARO

desde principios de Abril próximo será trasladado al frente, local que ocupaba don Juan R. Mata.

El surtido de novedades siempre es completo y los precios de situación

1.º de Marzo de 1904.

Almacén ROBERT HERMANOS

Surtido nuevo, muy completo de toda clase de **ROPA HECHA**, para hombres, jóvenes y niños.—Camisas, Cuellos, Puños, Corbatas, Ropa interior, etc., etc., **á precios de situación.**

A PROVINCIAS ENVIAMOS LIBRE DE PORTE

PAYNTER BROS

FRENTE AL PARQUE CENTRAL

Fotografía la más antigua y acreditada por sus buenos y artísticos trabajos modernos.—Se encuentran clichés ó negativos desde hace 30 años, de los que se pueden sacar copias.—Se hacen trabajos al óleo, crayón y pastel.

PRECIOS MODICOS

Venta de materiales para los aficionados

Artículos

KODAK

para fotografía

A. Collado h.



En la Zapatería Española se encuentra siempre un completo surtido de calzado renovado constantemente y garantizado como el mejor.

Zapatería Española

CALZADO DE CALIDAD SUPERIOR A PRECIOS BAJOS

Única casa en Costa Rica en que se venden los famosos Callicidas *Lluch* y *Ladivosim* tan eficaces para la extirpación de callos y durezas.

final. Como el muchacho, semi-encogido de pena, no atinaba á servirse ninguna vianda de las ricas que todos saboreaban, su compañera le ofreció de un pavo relleno. Aceptó el joven y comenzó á comer; pero aquel plato que parecía estar adobado por quien de veras sabía el arte culinario, no guardaba relación entre su incitante aspecto y su sabor; tanto, que el mocetón, sin poderse contener, exclamó: «¡Dios mío, esto no tiene sal!» Un estruendo formidable estalló. La cristalería se vino al suelo con ruido infernal y acto continuo el joven se vió comiendo estiércol á la claridad de una luna orlada de nubes, en una extraña pradera sembrada aquí y allá de troncos enormes, mordidos por el fuego. Su asombro no tuvo límites. Sin explicarse qué le pasaba, anduvo de aquí para allá, hasta que encontró la casa donde se había albergado; pero no hallaba la entrada; le fue preciso forzar una tranca de una puertecilla de detrás de la casa. Y el haber entrado por allí, le permitió cerciorarse de que las tres doncellas aún no estaban en casa y de que lo sucedido no era sueño ó pesadilla, ni consecuencia del sonambulismo; y queriendo ver el final de noche tan singular, se recogió en su lecho no sin dejar todo como lo encontrara.

Actros, la sanguinolenta estrella, en todo su apogeo. El mozo, al recorrer con sus miradas el dormitorio, tropezó con aquella ventana al natural, y se desveló. Después escuchó ruido y sacando de debajo de su cabecera el cuchillo, lo puso á mano. De pronto creyó distinguir las voces de las dueñas de casa, y entonces se fingió dormido. Las doncellas musitaban. La puerta cedió al empuje suave y repentino de ellas, y la mayor, con el pecho descubierto, la falda mal ceñida y el cabello en desorden, avanzó dramáticamente hacia el centro de la pieza, llevando un candil miserable en la diestra extendida. Torció la mujer su rumbo y alumbró la cara al dormido por cerciorarse de si de veras éste dormía. Luego colocó un banco negro de tres pies, bajo la cadena central del techo, en donde caía perpendicularmente un llar de cuerda corta que tenía enganchado un pedazo de sebo. También de la cadena central pendía un tapasco empolvadísimo, sujeto con correas de cuero crudo. La doncella puso el candil sobre el banco, se desnudó, se enmarañó la pelambre, cogió el candil, estiró el brazo, subió sobre el banco y la espesa cabellera negra le cubrió la cara, los hombros y el seno. En postura hierática recitó posadamén-

TIPOS DE CAMBIO

THOMAS SCOTT

Londres.	vista	109 ½
Londres.	90 d/v	107
New York.	vista	116
New York.	60 d/v	114
New York.	90 d/v	113
San Francisco	vista	116
París.	>	111
Hamburgo.	>	109
Bélgica.	>	112
Génova.	>	113
Jamaica.	>	115

San José, 1º de Marzo de 1904.



La Ultima Moda

— DE —

E. de Gutiérrez

FRENTE A LAS SEÑORITAS CARAZO

Variado y bonito surtido en sombreros fantasía para señoras y niñas. Especialidad en encajes, adornos y gorras para bautismo. Cintas, plumas y flores.

Perfumería de lo más chic.

Gran baratillo en formas para sombreros de señora, cotonas, delanteras, flores y sombreros adornados.

Rebaja de 25 % en los precios

té y con voz clara, breve oración. Del tapasco cogió una cajita que contenía una untura con la cual se hizo dos ruedas; una en la frente y otra en la coronilla; apagó el candil que rodó por el suelo, y cual si hubiese echado alas, ella hendió los aires escapando por la gatera que había desvelado al mozo. Este, sorprendido, no perdía detalle de la escena que también repitió la segunda moza sin una coma más ni una coma menos. La menor, sí dijo al acercarse á alumbrar la cara del dormido: «Como este discreto joven no me amase mañana, yo compondría un filtro, con el que no me resistiría; y después ejecutó las mismas cosas que las hermanas.

Aguñado, encontrándose rarísimo, como en un mundo diferente, saltó del camastro el mozo, encendió con su pedernal el candil y repitió los actos de los cuales las tres doncellas le dieron ejemplo, sin dificultad, pues la oración cabalística no se componía sino de cuatro ó seis palabras que repetidas tres veces y en situación tan original, se le grabaron. Apenas se trazó el círculo en la coronilla y dejó caer el candil, el mozo sintióse liviano; hizo leve esfuerzo y también él escapó por la gatera, como una flecha. Apenas tuvo tiempo de ver la limpieza y

claridad del cielo que lucía en su ropaje todas sus alhajas; de respirar aire libre, húmedo, oloroso á campo, cuando descendió á un potrero, en medio del cual se levantaba un castillo refulgente. Dirigió sus pasos, como impulsado por misteriosa fuerza hacia el pórtico. En el estíbullo, casi deslumbrado por la potente claridad del interior del castillo, entre una multitud que se movía en todos sentidos, como los coros numerosos de una ópera de mucha máquina, reconoció á sus tres amigas que lo hospedaron en la tarde. Ellas le vieron é instáronle para que entrara, lo cual hizo él con cierto encogimiento. La magnificencia desplegada allí, jamás había visto él en otra parte: estaba asombrado, sobre todo porque en aquel constante moverse, la palabra parecía prohibida, pues se usaba más de señas, y los que hablaban hacíanlo en discreteos como si se estuviese en vela de enfermo grave. A poco de haber entrado el moctón, llamaron al refectorio. Aquello era un banquete espléndido. Sin rastrear de asientos, ni tintineo de vajilla, todos se acomodaron y principiaron á servirse. La más joven de las tres doncellas colocó cerca de sí muy cariñosamente al mozo, que de sorpresa en sorpresa llegó á la

TIPOS DE CAMBIO

THOMAS SCOTT

Londres.	vista	109½
Londres.	90 d/v	107
New York.	vista	116
New York.	60 d/v	114
New York.	90 d/v	113
San Francisco	vista	116
París.	>	111
Hamburgo.	>	109
Bélgica.	>	112
Génova.	>	113
Jamaica.	>	115

San José, 1º de Marzo de 1904.

Botica Oriental

La Ultima Moda

DE

E. de Gutiérrez

FRENTE A LAS SEÑORITAS CARAZO

Variado y bonito surtido en sombreros fantasía para señoras y niñas. Especialidad en encajes, adornos y gorras para bautismo. Cintas, plumas y flores.

Perfumería de lo más chic.

Gran baratillo en formas para sombreros de señora, cotonas, delantales, flores y sombreros adornados.

Rebaja de 25 % en los precios

á su pretendido vuelto una bestia, dijo á sus hermanas que el castigo sobrepasaba á la falta y que ella no convenía con tan cruel suplicio; mas las hermanas pronunciaron quién sabe qué anatemas que la doncellita calló y se afligió. Con todo, una tarde, al descuido, porque las hermanas no la dejaban instante cerca del caballo, sin espiarla, sopló en la oreja de la bestia el medio para libertarse de aquella tortura, cual era el de buscar una hierbecita de flor lila, menuda, que entre la yerba común y á la vera de los zanjones se criaba, y mascarla. Si no hubiera sido esa esperanza, y el consuelo de la doncellita, que así, á hurtadillas, le ofrecía darle á comer la yerba en ocasión en que no la pillasen, aquella humanidad caballar se habría dejado morir de desesperación.

Un día muy caluroso, un fraile capuchino, gordísimo, acertó á pasar por allí, y encontrando á las tres doncellas en la solana, se metió en el corral y les pidió permiso para descansar. Iba lejos á auxiliar un enfermo, pero la sofocación del ejercicio no lo dejaba caminar ya. Cerca de las tres de la tarde, la muchacha menor ofreció al fraile el caballo. Al fraile le vino que ni pintiparado. Trajéronle las otras un par de espuelas y él lo ensilló. En cuanto

estuvo apercebida la bestia, el fraile encajó el rollo de gordura en el caballo, y, dando las gracias, arrendó al camino. La mole del fraile pesaba mucho, pero el muchacho comprendió que no era aquella ocasión de desperdiciar y comenzó, primero, andando bien, tanto cuanto sus hercúleas fuerzas, no perdidas por la buena alimentación de que había sido objeto le permitían; y cuando se creyó lejos de la casa de aquellas brujas, no atendió á riendas, ni hizo caso de espolazos, se puso á buscar la yerbecita que había de salvarlo. El fraile sudaba, renegaba, y ya se iba á desmontar para seguir á pie, cuando de pronto cae al suelo: en lugar del caballo, tenía en frente un hombre agotado de cansancio, que le dirigía jadeante la palabra. Verlo el fraile y conjurarlo, todo fue uno; rápido se alzó del suelo, se remangó el hábito, le hizo la cruz al hombre, y disparado como un rehilete, se perdió en las eses del camino. El mozo se puso á reconocer en qué vía estaba; y atajando aquí, por campos conocidos, allá, por trillos poco frecuentados, tarde ya, arribó á su pueblo. Algo había cambiado éste, lo que le causó extrañeza. Buscó ansioso su albergue y lo encontró. La puerta estaba atrancada. Llamó, y un anciano abrió y le escudriñó con la mirada cente-

Artículos

KODAK

para fotografía

A. Collado h.



En la **Zapatería Española** se encuentra siempre un completo surtido de calzado renovado constantemente y garantizado como el mejor.

Zapatería Española

CALZADO DE CALIDAD SUPERIOR A PRECIOS BAJOS

Única casa en Costa Rica en que se venden los famosos Callicidas *Lluch* y *Ladivosim* tan eficaces para la extirpación de callos y durezas.

72

ESCENAS

lleante.—¡Padre! exclamó el mozo arrojándosele en los brazos. Y entonces se reconocieron padre é hijo y lloraron y se contaron atropelladamente y entre lágrimas sus penas. La madre faltaba hacía ya mucho tiempo: murió de pena creyendo á su hijo comido por las fieras, al único, á su ídolo, á su manso retoño giganteo. Hacía diez años que el pobre muchacho se había hospedado en casa de las brujas.

Nor Lemán calló su armoniosa voz. Las niñas se enderezaron y desplegaron los miembros doblados. Y las brasas de los cigarrillos de Quirco y de la mujer de ñor Lemán punzaban la oscuridad de tarde en tarde, permitiendo distinguir rápidamente las facciones de los congregados.

El cuento tuvo su trascendencia: Quirco, supersticioso y crédulo, no tanto por su naturaleza nerviosa como por su carencia de cultura, concibió una idea: la de dar un filtro á Felicia para conquistarle el corazón. Idea que volaba y volaba en su cerebro, sin parar, como el ala de una golondrina.

VII

A la mañana siguiente, al cantar de los gallos Quirco estaba dando pescozones á á la puerta del cuarto de abajo donde la

ESCENAS

69

Quando ya el sol había recorrido bastante de su orto, el mozo que, á pesar de su original noche, había logrado conciliar nuevamente el sueño, fue despertado por la menor de las muchachas, la cual le ofrecía sonriente el desayuno. El joven no preguntó nada, sino que midió con sus miradas á la servidora. Apareció á poco otra y le ofreció una bebida. Aceptó el muchacho, y apenas sorbió el último trago, cuando sintió en su cuerpo una extraña conmoción que le vino acompañada de un crecimiento de pelos por todas partes: quiso tocarse y encontró que sus manos eran ca-cos; quiso hablar y relinchó, fue á correr y quedó como clavado en cuatro patas. Tal fue su desesperación al verse convertido en un caballo, que echó á llorar; pero sus ojos sólo se humedecieron, su cara no se contrajo, quedó impávida como la de un cuadrúpedo. La mayor de las doncellas le puso una jáquima y lo amarró á un poste del corredor empedrado, donde encontró una canoa con guate y un cubo lleno de agua. Aquello fue horrible, porque el mozo no dejó de ser hombre, de pensar, de sentir como éste, y sin embargo, era también por su figura y la manera como lo alimentaban, un caballo. La menor de las muchachas, viendo

El acreditado establecimiento

LEIVA & MORA

Sucesores de LOS ALFARO

desde principios de Abril próximo será trasladado al frente, local que ocupaba don Juan R. Mata.

El surtido de novedades siempre es completo y los precios de situación

1.º de Marzo de 1904.

Almacén ROBERT HERMANOS

Surtido nuevo, muy completo de toda clase de **ROPA HECHA**, para hombres, jóvenes y niños.—Camisas, Cuellos, Puños, Corbatas, Ropa interior, etc., etc., **á precios de situación.**

A PROVINCIAS ENVIAMOS LIBRE DE PORTE

PAYNTER BROS

FRENTE AL PARQUE CENTRAL

Fotografía la más antigua y acreditada por sus buenos y artísticos trabajos modernos.—Se encuentran clichés ó negativos desde hace 30 años, de los que se pueden sacar copias.—Se hacen trabajos al óleo, crayón y pastel.

PRECIOS MODICOS

Venta de materiales para los aficionados

La América Científica

VENDE NUMEROS SUELTOS
á 25 céntimos

➤ AGRICOLA, INDUSTRIAL Y GANADERIA ➤

Antonio Font



250 varas Oeste del Mercado

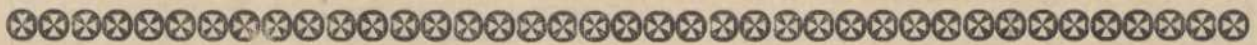
Frente al swich del tranvía

PANDEMONIUM y LA ULTIMA MODA

La suscripción mensual á estas revistas, es de un colón cada una; sin embargo nosotros servimos ambas en combinación, por el módico precio de ₡ 1.50 al mes.

La Ultima Moda es una revista de modas de las más importantes de Europa. Publicase semanalmente en Madrid, y trae, como indica su nombre, las últimas novedades en modas salidas de los principales talleres europeos. Contiene cada número ocho páginas de texto y grabados con trajes de todas clases para señoras y niños, cuatro ídem de labores femeniles, ocho páginas en pequeño de novela, un patrón cortado al tamaño natural, etc., etc.

De ambas revistas se mandan números de muestra á quien los solicita.



Pandemonium

SEMANARIO ILUSTRADO

de Letras, Ciencias y Artes

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Costa Rica:

Por un mes.	₡ 1.—
Por tres meses.	> 2.75
Por seis meses.	> 5.25

Centro América y Extranjero:

Por un trimestre.	\$ 1.50 oro am.
Por un semestre.	> 2.75 >
Por un año.	> 5.25 >

Por su extensa circulación y la forma artística en que presenta sus avisos es una publicación anunciadora inmejorable.

Grandes primas y valiosos regalos á los suscriptores.

Suscripción á **La Ultima Moda**, de Madrid, á mitad de precio.

Línea de vapores de la UNITED FRUIT Co.



Vapores semanales para Nueva Orleans y Puerto Antonio [Jamaica]

TODA CLASE DE COMODIDADES PARA PASAJEROS

PRECIOS

A Nueva Orleans, en 1.^a clase: \$ 50.⁰⁰ oro americano.
A Puerto Antonio, en 1.^a clase: \$ 35.⁰⁰ oro americano.

SE HACEN DESCUENTOS EN PASAJES DE IDA Y VUELTA

San José de Costa Rica, 1^o Marzo 1904.

John M. Keith,

Administrador.



LA GERMANIA de R. HAMEIER

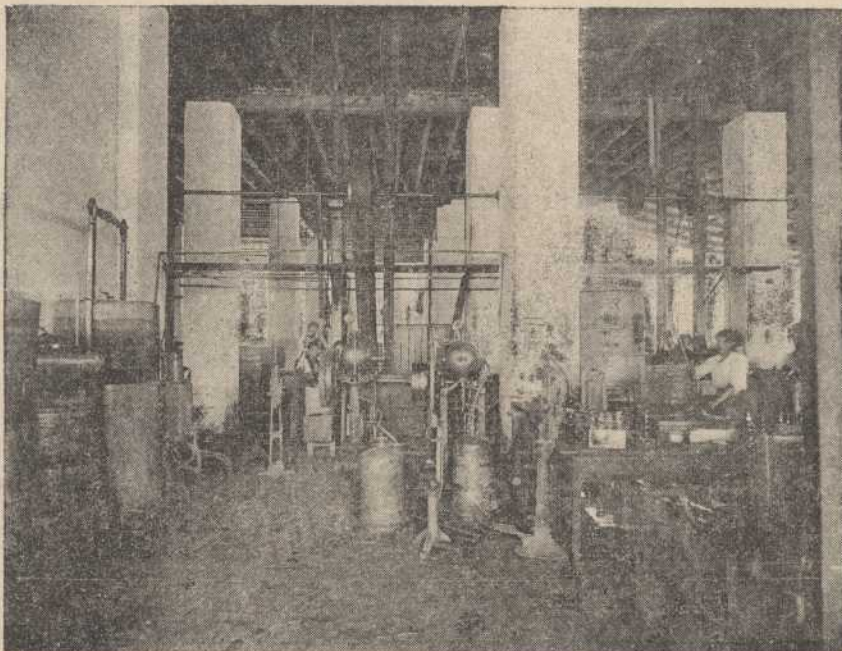
Refacción de Bicicletas,
y cuanto pertenezca á la mecánica

5.^a Avenida Este n.º 230

Frente á la casa de D. Salvador Lara

SUCURSAL EN LIMON

Cervecería Traube



Directorio profesional

MARIANO ALVAREZ MELGAR, Abogado, Avenida 7^a, Este, y Calle 21, Sur.

ALBERTO ECHANDI M., Abogado y Notario, Calle 22, Norte, frente á la Gobernación.

ALBERTO PACHECO, Abogado y Notario, Avenida 7^a, Oeste, casa don Federico Tinoco.

ANTONIO ZELAYA, Abogado, y ENRIQUE PINTO, Abogado y Notario, Avenida Central Este, núm. 277.

CORNELIO LEIVA y VICTOR TREJOS, Pasantes de Abogado y Notarios. 7^a Avenida Este, núm. 367.

JORGE MORALES BEJARANO, Almacen de Muebles, Avenida Central (Cuesta de Moras), número 531.

CARLOS PERALTA h. Tintorero, Avenida Central. (Cuesta de Moras).

E. Pagés y C.^a

(Antes, Pagés Hermanos sucesores)



Este almacén de abarrotes, situado en su nuevo local (antigua casa de Trozo) ofrece á su numerosa clientela un surtido inmenso de mercaderías frescas á precios inverosímiles.

Acaba de recibir confites, que vende á casi los mismos precios de antes, á pesar del aumento de los derechos de aduana sobre ese artículo.

PREPARACION DE WAMPOLE

No será Ud. engañado

Que siempre hay fullerías y fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez ó nunca se encuentra que una importante casa comercial los cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fé ó engaño. Esto nunca se ha visto ni se verá. Los que intentan los fraudes son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten á dar confianza á las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio conocido bajo el nombre de PREPARACION DE WAMPOLE es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantía como la harina, artefactos de seda ó algodón, siempre que procedan de una fábrica con reconocida reputación. No nos convendría exagerar de manera alguna sus buenas cualidades ó representarla como con las que no le correspondan, pero tampoco necesitamos de tal ardid. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, y es una valiosa debe ser tal combinación de estos importantes reactivos medicinales, es cosa patente á todo el mundo. Es de inapreciable valor en casos de Resfriados, Influenza, Debilidad general, Anemia, Afecciones de la Sangre, la Garganta y los Pulmones. El Dr. Fernando López, dice: "Tengo el gusto de decirles, que considero la PREPARACION DE WAMPOLE de mucha utilidad, para restablecer el organismo por su fácil asimilación." Cada dosis es efectiva. "Nadie sufre un desengaño con ésta."

En todas las Droguerías y Boticas



LA FAMA

Almacén y Tienda

de

Herrero H^{nos}

Sedería, Pañolones

Artículos de gran fantasía

Ventas por mayor y menor

🌿 Precios baratos 🌿

Tienda "LA ESTRELLA"

Contigua á Leiva y Mora

DE

NICOLAS ALVARADO

Surtido completo, renovado constantemente y en donde se vende á precios relativamente de situación.

Piedras Preciosas

Cuentos Franceses

Traducidos por

Alejandro Alvarado h.
y Fabio Baudrit

De venta en las principales Librerías y en la Administración de PANDEMONIUM á un colón el ejemplar.

Los pedidos de provincia deben dirigirse á Antonio Font, administrador de PANDEMONIUM, los que serán remitidos libres de porte.

Libros y Periódicos

COMISIONES

La Administración de Pandemonium se encarga de pedir al extranjero toda clase de libros y periódicos, cobrando sólo una pequeñísima comisión. A los suscriptores de Pandemonium no se les cobrará comisión ninguna.

Igualmente desempeñará esta Administración toda clase de encargos en la capital para lo cual cuenta con agentes aptos y honrados.

El Noticiero

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: 5.^a Avenida, Oeste, número 50

Teléfono número 25

Es el diario de mayor circulación en Costa Rica y de consiguiente el más ventajoso para los anunciadores.

MIGUEL VELAZQUEZ M.

Se reciben constantemente casimires de las últimas novedades.

Sastrería y venta de materiales Calle 20 Norte, núm. 128

Tintorería Central

CARLOS PERALTA h.

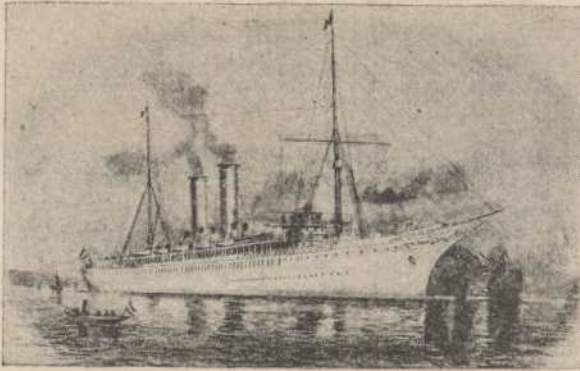
Avenida Central (Cuesta de Moras)

El mejor establecimiento en su género y de confianza. Moderación en sus precios y buena calidad de tintas.

Haced una visita y os convenceréis.

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS



Los vapores de esta muy conocida línea, salen cada lunes para New York.

Esta ruta es la más rápida para hacer el viaje á Europa.

Se hacen descuentos á los pasajeros que tomen billetes de ida y vuelta, valederos por un año. La mesa es excelente y cada vapor lleva una camarera.

Limón, Diciembre de 1903.

Louis Wichmann,

AGENTE.

Tapicería de Muebles y Colchonería

DE
CARLOS NAVARRO

Construcción y Reparación de Muebles
Confección de Cortinajes y Colchones de todas clases

6.^a Avenida Oeste, junto á LA BASTIDA

PRECIOS BARATOS

PRONTITUD Y ESMERO
EN EL DESPACHO



LA NORMA

Tienda de Novedades

DE
Miguel Turull

En esta tienda hay constantemente un GRAN BARATILLO de Merinos, Gasas, Sarazas, Casimires, Driles y demás artículos concernientes al ramo.

Surtido completo de Pañolones, Chales y Rebozos de seda.